

AL MERCADO 13-01-1997 Pág. 12c

La Mujer en el Teatro

● Consuelo Morel analiza una capacidad especial de la femineidad dentro de los textos dramáticos nacionales de los últimos 70 años: la coparticipación.

La identidad femenina se forma a través de un proceso, pasa por etapas que consolida la capacidad de participación en el ser de la mujer. Una capacidad de coparticipación que comienza en el hecho de contener a otro ser en el vientre. Es el único ser capaz de ser dos en uno, carne de mi carne.

Consuelo Morel realizó la investigación "Identidad Femenina en el Teatro Chileno" que demoró dos años en el análisis, desde la perspectiva psicoanalítica, de la imagen femenina que proyecta el teatro chileno de los últimos 70 años y que será presentada el 16 de abril por la Universidad Católica.

Aparte de su valor intelectual, al ser el primer trabajo chileno sobre la mujer en el teatro, esta obra tiene un valor sentimental para Consuelo Morel ya que constituye un homenaje postumo a su hermano menor fallecido durante el invierno de 1990 tras participar junto a su hermana en el análisis de los textos dramáticos.

El tema de la mujer "es un continente oscuro" si se analizan las reducciones de la teatralidad que tiende a igualar el desarrollo íntimo de hombres y mujeres.

Toda la evolución de la personalidad femenina estaría determinada por el vínculo que la niña establece con su madre, "porque se vuelve paradigmático para todo vínculo de amor y afectividad que establece a lo largo de la vida".

En el teatro, "como huella y memoria de nuestra historia", la socióloga descubrió realidades intrincadas de los horizontes de la mujer de acuerdo al modo en que los autores nacionales han presentado a lo femenino en los personajes que llevan a las tablas. Esas personalidades reflejan la condición de la mujer en nuestra sociedad y las posibilidades que obtiene para actualizar su potencial "coparticipativo".

Los personajes femeninos de las 15 obras demuestran distintas formas de expresión de esta capacidad de amar que se expresa a través de etapas distintas.

La fase agorria de la femineidad realiza sus capacidades donativas con mayor facilidad debido a que los personajes se encuentran protegidos. La cercanía a la tierra madre, el contacto con los hijos y el hombre presente permiten la "aceptación de las carencias que recíprocamente se superan a través de la pareja".

Pasada la segunda mitad del siglo aparece el mundo urbano para la mujer. "Cuando entra en la cultura lo hace con su intimidad, con el sello de la relación madre-hija; participación y unión. Todo parte en la relación de la madre y la hija", aclara la autora.

Sin embargo, el trabajo y la competencia del mundo modernizante alejan a la madre de los atributos que la constituyen en el centro de la unidad familiar.

En las obras de Alejandro Sieveking y Egon Wolff aparece una ciudad que "castra y prostituye", donde la femineidad no existe como espacio si como complemento, sino como un instrumento de poder que dificulta el ser femenino. Aparece una ciudad "sin espacio transicional" que permita a estos seres integrarse y adaptarse en la urbe.

Las relaciones de poder surgen a partir de la competencia que aliena a los amantes, dejando los abandonados en los confines del hedonismo y del nihilismo, donde las relaciones sexuales pierden el sentido de la intimidad e interioridad femenina. "La ciudad es un fetiche que seduce y aplasta".

Aparecen mujeres estigmatizadas por un pasado que deben ser perdonadas repetidas veces por el hombre, creando un círculo de vicio que castra "la entrega al ser" de los amantes y los vuelve al narcisismo.

Sin embargo, no todo es negro en la dramaturgia nacional. "El Loco y La Triste", de Juan Radrián, contiene los personajes femeninos más realizados y, paradójicamente, colapsados con una situación de pobreza extrema. Los dos aceptan la necesidad mutua, creando "una relación de amor muy fecunda que trasunta la muerte". Algo similar ocurre en "Infierno", de Marco Antonio de la Parra, donde la relación entre los dos sexos se ve nivelada.

En realidad, este estudio —que contó con el apoyo de la Fundación Andes en su primera etapa y de la Dirección de Investigación de la Universidad Católica— pretende superar las esquemas polares del machismo y el feminismo, presentando una visión equilibrada y altamente compleja de la identidad femenina a través del teatro, que refleja nuestros vicios y virtudes. Aparecen, por lo tanto, "logros y fracasos del amor".

José Miguel Izquierdo




La mujer en el teatro [artículo] José Miguel Izquierdo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Izquierdo, José Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La mujer en el teatro [artículo] José Miguel Izquierdo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)